

la inteligencia socioemocional

EN UN NIÑO CON TRANSTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA (TEA)

DOI <http://dx.doi.org/10.14422/pym.v0i357.3301>

ANA ISABEL COGOLLUDO NÚÑEZ

Responsable del área de Trastornos del Espectro Autista
en el Instituto de Lenguaje y Desarrollo (ILD)
ananucog@gmail.com

Desde el momento que comenzamos a relacionarnos con niños con dificultades, nos damos cuenta de lo costoso y complejo que es el proceso comunicativo y la interacción social.

El desarrollo de la inteligencia socioemocional tiene un papel esencial en la adquisición de recursos y habilidades básicas necesarias para interactuar con los otros: nos permite reconocer y manejar nuestras emociones, desarrollar la capacidad de empatizar para ponernos en su lugar, poder reconocer sus sentimientos, pensamientos y creencias y actuar en consecuencia. También, favorece el desarrollo de habilidades sociales para comunicarse, resolver conflictos y cooperar con los demás.

Poseer una buena competencia social y habilidad social es la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Aquellos niños que dominan estas habilidades son capaces de interactuar de forma más efectiva y adaptativa.

Tanto en el contexto educativo como familiar, el desarrollo adecuado de las habilidades que constituyen la inteligencia emocional favorece la adaptación, el ajuste y desarrollo óptimo del niño. Desde hace décadas, en el ámbito de la educación se está trabajando con niños que muestran problemas de mayor o menor severidad en estos aspectos y, todavía hoy, nos sorprendemos o quedamos perplejos cuando nos encontramos en nuestra aula o familia un niño con estas dificultades dentro de los trastornos del espectro autista. Es importante aclarar que, al contrario de la visión popular, la mayoría de estos niños se comunican e interaccionan con los demás, aunque sea de forma limitada peculiar, inusual o artificial.

Además, en los últimos años, con más frecuencia y a edades cada vez más tempranas, tanto padres como maestros identifican a niños con un desarrollo socioemocional inadecuado o pobre para su edad. Esto es crucial, ellos son los referentes que pasan más tiempo con los niños y pueden observar en situaciones naturales la necesidad de entrenar, tratar o reeducar a los niños carentes de competencias comunicativas y sociales. Estos problemas, pueden perjudicar y blo-

Los niños con trastornos del espectro autista (TEA) tienen dificultades en la comunicación social e interacción. Ayudarles a comprender y expresar las emociones, entender las causas de las mismas así como empatizar con los otros, son las claves para su adaptación social, emocional, escolar y familiar.

inteligencias múltiples



Ana Isabel Cogolludo Núñez.

quear la comunicación e interacción que profesores y padres tienen con el niño, llegando incluso a hacerles sentir poco competentes en su labor como docentes o progenitores. Por ello, a nuestro parecer, es importante que tanto padres, profesores y resto de profesionales que constituyan el entorno del niño con TEA conozca las peculiaridades de este trastorno así como las estrategias que permiten comprender sus dificultades y fortalezas y así, ajustar la forma de actuar o comunicarse con ellos.

A continuación vamos a exponer las características comunicativas y sociales más importantes de los niños con trastornos del espectro autista así como algunas de las estrategias que se pueden implementar tanto en el aula como en el contexto familiar.

Los trastornos del espectro autista (TEA) consisten en un conjunto de alteraciones a nivel biológico, psicológico y social que afectan al desarrollo infantil. Tales alteraciones se producen en el ámbito de la comunicación y lenguaje, la interacción social y las relaciones con los demás, así como en los intereses y la imaginación. Es importante aclarar que hasta ahora, para referirse a estos niños, se ha utilizado el concepto autismo o trastornos generalizados del desarrollo (TGD) pero actualmente se están dejando de usar a favor del concepto trastorno del espectro autista (TEA). Se habla de “espectro” para englobar a toda la variedad de niveles de afectación de los niños que lo sufren, pues, no todos los niños que tienen el trastorno lo presentan con el mismo grado de intensidad. En algunos niños la afectación puede ser menor y mostrar sólo unos pocos síntomas, y una ligera afectación de los recursos comunicativos y sociales. En otros casos, pueden tener problemas severos y presentar dificultades importantes en todas las áreas del desarrollo.

Dada la sintomatología y cronicidad de las dificultades de estos niños, se requieren tratamientos específicos que deberán ir adaptándose a lo largo de su vida.

La intervención con el niño es fundamental y debe estar dirigida a favorecer su adaptación al medio familiar, escolar y social, así como a potenciar su desarrollo cognitivo, comunicativo, lingüístico y emocional. Las distintas investigaciones respaldan los beneficios de la atención temprana, así como los apoyos y experien-

cias de aprendizajes proporcionadas por el contexto familiar, escolar y social favorecen una evolución y pronóstico mejor.

Por ello, en paralelo al trabajo con el niño, es necesario orientar a padres y maestros en el manejo de las conductas del niño para comprender y adaptarse mejor a la forma de relacionarse con él.

CÓMO SE MANIFIESTAN LAS ALTERACIONES

Las conductas que ponen de manifiesto la presencia de cada alteración configuran un perfil que va cambiando a medida que tiene lugar el desarrollo, por lo que varía según la edad. Algunas características se observan en torno a los dieciocho meses, otras pueden aparecer de forma tardía, y algunas dificultades varían con el tiempo. De hecho, pueden darse cambios importantes en el niño pero, pese a la gran variedad de formas en las que se presenta el autismo, los problemas en la interacción social y en la comunicación (verbal y no verbal), junto con una alteración en la capacidad de la imaginación, son los tres rasgos claves que caracterizan a todos los niños con TEA.

La alteración de la interacción social provoca en la relación con los adultos y los niños que muestren:

- Dificultad para usar conductas no verbales que regulan las relaciones sociales por lo que no ajustan sus expresiones faciales con la información verbal que están proporcionando; tienen problemas para entender los gestos o expresiones gestuales de los otros, por lo que no se dan cuenta de la información que les proporciona el interlocutor y les cuesta ajustar su conducta verbal o no verbal.
- Escaso contacto ocular, o si lo usan, usarlo de forma inadecuada.

Figura 1. RECONOCIMIENTO DE LAS EMOCIONES



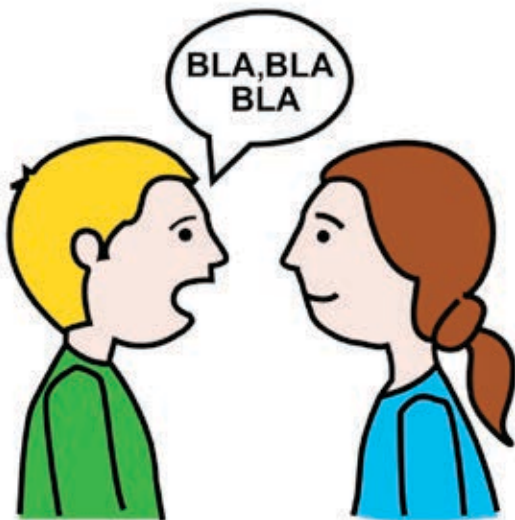
Inteligencia socioemocional

Permite:

- Tomar conciencia de nuestras emociones y de las de los demás.
- Desarrollar la capacidad de empatizar.
- Desarrollar habilidades para comunicarse, resolver conflictos y cooperar con los demás.

- Falta de reciprocidad social o emocional: les cuesta comprender las causas de las emociones en sí mismo y en los demás y ponerse en el lugar de los otros para actuar en consecuencia ajustando su conducta a las situaciones.
- Escasos recursos o habilidades sociales para relacionarse con sus iguales y en otros casos, manifiestan conductas insólitas y desconcertantes para ellos. Pueden responder a las iniciativas de los otros niños de forma inusual, desproporcionada o incluso, no responder por falta de comprensión de lo que tienen que hacer en ese momento. En otras ocasiones, manifiestan estilos de interacción desajustados o disruptivos para relacionarse. La interacción con profesores u otros adultos suele ser más fácil para ellos, ya que los adultos son más previsibles y tienden a ajustarse mejor a las características de cada niño.
- Problemas de empatía que les impide comprender las motivaciones, creencias y sentimientos de ellos mismos y de los demás. No son capaces de resolver conflictos teniendo en cuenta el punto de vista de los otros y, por ello, pueden dar respuestas inadecuadas.

Figura 2. **PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN**



Una tarea de observación y análisis del comportamiento de nuestro hijo nos ayudará a descubrir qué, cuándo y cómo se comunica. Los niños con TEA pueden comunicarse con comportamientos poco frecuentes y, por ello, puede pasar desapercibida su intención por comunicar. Por tanto, una buena actividad a realizar mientras estamos juntos sería:

- Observar el lenguaje corporal y oral que muestra.
- Descubrir lo que le interesa, mire dónde el mira aunque sea insólito.
- Dejar tomar la iniciativa al niño, espere, mire y escuche. Esto le permitirá descubrir las conductas comunicativas de su hijo. Los niños con TEA tienen problemas para comunicarse, necesitan más tiempo que los demás y puede que su hijo también. Si se anticipa a lo que él desea, se acostumbrará a que los demás se comuniquen por él.
- Crear oportunidades o situaciones para que su hijo se comunique. Provoque situaciones donde necesite su ayuda.
- Seguir las iniciativas de su hijo aunque le parezcan peculiares; esto favorecerá la interacción con él.
- Al comunicarse con su hijo, recuerde no hacer demasiadas preguntas juntas, dé tiempo para que responda aunque sea de forma gestual.
- Ser concreto, claro y conciso cuando se dirija a su hijo. No use dobles sentidos o ironía, esto le confundirá.
- En las distintas situaciones, no dar por hecho que su hijo sabe o se acuerda de lo que tiene que hacer. Recuérdele las conductas que se esperan de él para esa situación.

La alteración en la comunicación es otro aspecto que provoca comportamientos desajustados en los niños con TEA y dificulta la inclusión y relación con otros niños. Se pueden observar algunos de los siguientes comportamientos:

- Les cuesta responder a su nombre; parece que no escuchan cuando se les llama.

Trastornos del desarrollo

LOS NIÑOS CON TRASTORNOS DEL DESARROLLO

Alteración en la interacción social:

- Dificultad para usar conductas no verbales.
- Falta de reciprocidad social o emocional.
- Escasos recursos para interactuar. Manifiestan conductas insólitas, inadecuadas o desconcertantes.
- Problemas de empatía.

Alteración en la comunicación:

- Dificultad para el desarrollo del lenguaje, y si aparece, su uso social es alterado.
- Comprensión literal del lenguaje.
- Intereses restrictivos, rituales y resistencia a los cambios. Inflexibilidad.

- En los niños más pequeños o con un nivel de afectación mayor, la conducta tan común como señalar puede no desarrollarse o hacerlo sólo para solicitar aquello que les interesa pero no se utiliza para compartir una situación o algo interesante con los demás.
- El lenguaje, medio para comunicarse con los demás, puede que no aparezca y si lo hace, su uso comunicativo está alterado. En algunos casos, se observa un uso idiosincrático y estereotipado del mismo. Pueden observarse ecolalias, es decir, repeticiones de frases de películas o series, incluso con la misma entonación. En otros casos, aparece un lenguaje complejo, aunque su uso para conversar y compartir sus experiencias se encuentra alterado. Las habilidades necesarias para mantener, iniciar o finalizar una conversación también se encuentran afectadas y por ello, la tarea de conversar suele ser ardua y complicada con estos niños.
- Se observa comprensión literal del lenguaje y cuando se usan dobles sentidos, palabras polisémicas, frases hechas, ironías, chistes, etcétera, se muestran confusos y responden de forma literal al mensaje.

La última alteración que influye significativamente en la interacción con los demás se relaciona con la inflexibilidad que se manifiesta en rituales, intereses restrictivos y resistencia a los cambios. Pueden aparecer movimientos repetitivos como aleteo de manos o, intereses restrictivos como los Pokemon, que les absorben e impiden atender a otros estímulos o actividades importantes para su vida diaria. No son capaces de presentar un juego creativo y prefieren un juego repetitivo y conocido. Experimentar actividades o situaciones novedosas les asusta, ya que no anticipan lo que puede ocurrir o qué comportamientos deben realizar.

Ágora de profesores

Observar cómo interactúa un alumno con TEA nos ayuda a entender los recursos que debemos enseñar y así mejorar la relación social con sus iguales.

Aprendiendo a observar:

1. ¿Qué intereses tiene el alumno?
2. ¿Se aproxima a otros niños cuando tienen objetos o hablan de sus temas de interés?
3. ¿Cómo intenta iniciar una relación con los otros niños? ¿Son conductas ajustadas a la situación?
4. ¿Es capaz de mantenerse en el juego o actividad? ¿Pierde el interés con facilidad?
5. ¿Comprende las normas y reglas del juego?
6. ¿Cómo se comporta cuando no entiende lo que tiene que hacer?
7. ¿Es capaz de entender las bromas o dobles sentidos que sus compañeros usan?

Actividades de aula

Teniendo en cuenta las dificultades de empatía y de flexibilidad de los niños con TEA. Ayudar a los alumnos con TEA a resolver un conflicto interpersonal respondiendo a las siguientes cuestiones:

1. Definición del problema.
2. Identificación de las emociones y sentimientos de cada uno de los personajes que intervienen.
3. Identificación de las causas de las emociones.
4. Identificación de acciones para cambiar o modificar las emociones negativas que pueda generar el problema.
5. Identificación de pensamientos y creencias de cada personaje y comportamientos asociados estos desde las diferentes perspectivas.
6. Planteamiento de distintas soluciones.
7. Elaboración de ventajas y desventajas de cada una de ellas. Elegir la más adecuada.

Entender las dificultades mencionadas dentro de un continuo donde existen distintos niveles de afectación, puede ayudar tanto a padres como a maestros a comprender cómo pueden ir evolucionando y poder prever de antemano los recursos educativos similares que van a ir necesitando a lo largo de su desarrollo (Hernández, J.; Martín, A., y Ruíz, B., 2007).

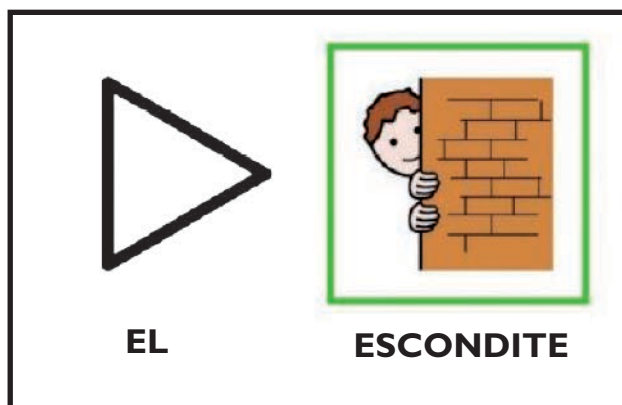
CÓMO ENSEÑAR A UN NIÑO CON TEA HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES

Nuestra intención en este documento es ayudar tanto a padres como a maestros a ajustar su estilo comunicativo y a proporcionar algunas claves para favorecer la interacción y la comunicación con el niño con TEA.

Para ello, hay que tener presentes sus peculiaridades:

- Las dificultades de anticipación no permiten que el niño capte las claves que le ayudan a anticipar la respuesta del entorno a sus conductas o lo que éste va a demandarle. Por ello, es necesario el uso de claves visuales (agendas, dibujos, fotos, etcétera) para facilitar la predictibilidad, especialmente del entorno social.
- La motivación está mediada por sus intereses restringidos y repetitivos; será más fácil interactuar con ellos si hablamos de temas o realizamos actividades de su interés.
- Su estilo de aprendizaje se caracteriza por tener mayor facilidad para el procesamiento de la información visual, espacial y concreta. Tienen dificultad para procesar información invisible temporalmente organizada y abstracta como es el caso del lenguaje (Prizant y Schuler, 1987). Por tanto, al comunicarnos, el usar gran cantidad de lenguaje y de forma rápida, no favorecerá que nos comprendan mejor. Sin embargo,

Figura 3. CLAVES VISUALES



el uso de un lenguaje pausado y breve junto a dibujos, imágenes, fotos, favorecerá la comprensión y mejorará la comunicación y su conducta.

- Muestran dificultades para empatizar y para compartir focos de interés, acción o preocupación conjunta con los demás (referencia conjunta). Por tanto, si mostramos nuestras emociones, sentimientos, intereses y preocupaciones de forma clara, tangible e incluso exagerada, el niño podrá comprender mejor la situación.
- Tienen problemas para reconocer lo relevante de una situación, juego, conversación, etcétera, por lo que tienden a centrarse en detalles y perder el sentido global y relevante de las cosas. Si indicamos al niño lo relevante en cada situación, ayuda-

mos a que su comportamiento sea más ajustado a la situación social, escolar o familiar que está experimentando.

- Muestran dificultades de planificación del comportamiento e incapacidad para responder de forma flexible. Si les ayudamos a secuenciar y desglosar las conductas que deben llevar a cabo para resolver un problema, favorecemos que el niño comprenda que existen distintas alternativas de solución que le ayudarán a comprender y resolver mejor los problemas con los demás.

Por otro lado, es importante dotar al niño de herramientas lingüísticas o gestuales (palabras o gestos) para que expresen o rechacen lo que desean o compartan sus experiencias.

También, al relacionarnos con un niño con TEA, debemos usar cualquier situación social, escolar o familiar que se produzca dentro de contextos naturales para fomentar la comprensión e identificación de sus emociones y las de los demás. Por ejemplo, hablar sobre los sentimientos ayuda a que el niño las entiendan mejor; el uso de juegos, cartas, leer cuentos, ver películas o series, son estrategias que favorecen la motivación y comprensión de las relaciones con los demás. También, se puede hablar de las cosas del día para mejorar la comprensión de los demás gustos, deseos, intereses y creencias distintas a las suyas que pueden favorecer el desarrollo de la empatía, importante para la resolución de conflictos con los demás. ■

Inteligencia socioemocional

ENSEÑAR A UN NIÑO TEA PARA QUE MEJORE SU INTELIGENCIA SOCIOEMOCIONAL

- Apoyarnos en su estilo de aprendizaje caracterizado manejar mejor la información visual.
- Trabajar la comprensión y expresión de emociones, identificar sus causas, asociar las emociones con los deseos, pensamientos y creencias de los demás. Estimular la empatía.
- Entrenar en los aspectos sociales del lenguaje.
- Favorecer el desarrollo de habilidades sociales para interactuar con los demás.
- Favorecer la flexibilidad.

Para saber más

- HERNÁNDEZ, J.; MARTÍN, A., y RUÍZ, B. (2007). *Déjame que te hable de los niños y niñas con autismo de tu escuela*. Madrid: Teleno Ediciones.
- BARON-COHEN, S.; HADWIN, J., y HOWLIN, P. (2006). *Enseñar a los niños autistas a comprender a los demás. Guía práctica para educadores*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- COLLADO, F.; CORNAGO, A., y NAVARRO, M. (2012). *Manual de teoría de la mente para niños con autismo. Ejercicios, materiales y estrategias*. Valencia: Psylicom Ediciones.

hemos hablado de:

Inteligencia socioemocional, comunicación no verbal, comunicación verbal, empatía, inflexibilidad.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en enero de 2014, revisado y aceptado en marzo de 2014 para su publicación.